

NEGOCIACIÓN COLECTIVA

GRECIA

APLAZADA LA DECISIÓN SOBRE EL DESPIDO DE LAS TRABAJADORAS DEL MINISTERIO DE FINANZAS.

A final de mes, el Tribunal Supremo aplazó la decisión sobre el despido definitivo de las 595 limpiadoras del ministerio de Finanzas que, tras más de un año de protesta, se han convertido en un símbolo de resistencia frente a las políticas de austeridad.

A petición del abogado de las trabajadoras, el Tribunal decidió posponer la decisión sobre la readmisión o el despido definitivo de las mujeres hasta el 24 de febrero.

Anteriormente, después de que el Tribunal de Primera Instancia de Atenas considerara los despidos inconstitucionales y fallara a favor de que Finanzas las readmitiese, el Ministerio presentó un recurso al Supremo que ahora debe pronunciarse.

«La decisión del Tribunal Supremo fue lo mejor que podríamos esperar. El aplazamiento hasta febrero nos permitirá seguir luchando», aseguró Evangelía Alexaki, representante de las limpiadoras.

Las trabajadoras, acampadas desde hace cinco meses a las puertas del ministerio de Finanzas, pasaron la noche ante la sede del Tribunal Supremo a la espera de que se pronunciase.

La confederación de sindicatos de funcionarios, ADEDY, del que forman parte las limpiadoras, ha mantenido una huelga de 24 horas en protesta contra el proceso de evaluación de los trabajadores públicos que lleva a cabo el Gobierno y en solidaridad con estas empleadas.

ADEDY organizó también una manifestación que, además de las limpiadoras, agrupó a los guardias escolares despedidos, al sindicato de funcionarios de la administración pública y a militantes de partidos de izquierda.

Las 595 trabajadoras formaban parte de la plantilla estatal de funcionarios y se encargaban de limpiar el ministerio y las delegaciones de Hacienda en todo el país, hasta que en septiembre pasado el Gobierno las colocó en el llamado esquema de reserva laboral.

Los funcionarios incluidos en este plan pasan a cobrar el 75 % de su salario durante ocho meses, a cuyo término deben ser trasladados a otro puesto de la Administración en el que haya vacantes o, en caso contrario, ser definitivamente despedidos.

El despido de estas 595 limpiadoras forma parte del paquete de recorte de 11.000 empleos públicos este año que el Gobierno del conservador Andonis Samarás pactó con la troika de acreedores a cambio de la asistencia financiera a Grecia.

Protesta de los médicos del Servicio público

El sindicato de médicos de los hospitales públicos de Grecia (OENGE) denunció que la falta de 6.500 profesionales en el sistema les obliga a trabajar hasta 100 horas a la semana, cuando la legislación europea establece un máximo de 48 horas de trabajo semanal.

En rueda de prensa, el presidente del OENGE, Dimitris Varnavas, anunció que “a principios de 2015, el Tribunal Europeo examinará un recurso de la Comisión Europea contra Grecia por violación sistemática del horario laboral de los médicos en los hospitales públicos”.

Según el sindicato, el incumplimiento de la normativa europea puede llevar a Grecia a pagar una multa de hasta 150 millones de euros.

Según Varnavas, el sistema público de salud tiene 6.500 puestos de médicos vacantes, lo que obliga a los profesionales en activo a sobrepasar siempre las 48 horas semanales “y muchas veces a trabajar hasta 100 horas a la semana”.

La escasez de médicos pone, además, en peligro el funcionamiento de muchos hospitales, en especial los situados en las regiones fronterizas o en pequeñas islas.

Varnavas puso como ejemplo el centro médico de la isla de Limnos, en el mar Egeo, donde el único patólogo “dimitió la semana pasada”.

“Si no se contratan médicos inmediatamente, decenas de hospitales de la periferia cerrarán en los próximos dos años por falta de especialistas”, alertó.

La escasez de médicos en los hospitales públicos griegos es un problema que se arrastra desde hace años.

En 2008, el OENGE denunció ante la Comisión Europea que los médicos estaban obligados a trabajar hasta 70 horas semanales.

En 2009, “hubo un acuerdo entre el entonces ministro de Sanidad, Dimitris Avramópulos, y nuestro sindicato para contratar a 4.500 médicos en el plazo de dos años”, pero, a causa de la crisis, solo 1.100 médicos, de los 2.000 previstos para 2010, fueron contratados, dijo Varnavas.

Entretanto, más de 3.500 médicos abandonaron los hospitales agotados por las condiciones de trabajo y la bajada salarial, que entre 2010 y 2014 alcanzó el 40%.

A comienzos del verano de este año, el Ministerio de Sanidad lanzó un concurso para contratar a 900 médicos, pero esas contrataciones no se produjeron, sino que se llevó a cabo un proceso para emplear a 425 directores de clínicas.

“Así, habrá clínicas que tendrán un director, incluso dos directores, pero sin médicos”, constató irónicamente Varna